

SUSCRICION:
En capital... 4.50 pías. trimestre
Fuera de la capital... 5 id. id.
Difundir en oro... 18 id. semestre
d. un año en oro... 35 id. id.
Estranjero... 7.50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5 y 6.

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 4.ª página, una peseta la línea. En la
2.ª, 75 cént. En la 3.ª, 50 cént. En la 4.ª, 25
céntimos y a los suscriptores 12. Anuncios mor-
tuorios en la 4.ª plana, desde 5 pías. 50 cént.
en adelante, y además 10 cént. de pía. de recar-
go que dispone la ley por inserción de cada a-
nuncio. Dominicales y festivos desde 1.50 pía.
y pía. la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y recla-
mos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días, excepto
los siguientes á festivos.

GERONA, domingo 17 de abril de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 cént.

N.º 6.442

Acerca del Mensaje

Hasta nuestro Gobierno ve en el Men-
saje de Mac-Kinley, como seguramente lo
verán los restantes de Europa, un haz de
leña que se arroja en la hoguera produci-
da por la insensatez de los Estados Uni-
dos. Las esperanzas de paz que hizo con-
cebir la suspensión de hostilidades, han
desaparecido por completo; el Mensaje las
ha ahuyentado, y hoy bien claramente se
vé que el conflicto actual no tiene otro
término que la guerra.

El fondo, y hasta la forma del docu-
mento presidencial, no permiten dudas
acerca de la conducta de ayer, de hoy y
de mañana del Gobierno de La Unión. En
todas sus partes bulle la insana intención,
que muchos hemos sorprendido en distin-
tas ocasiones, alimentada desde el grito de
Baire: Se califica á España de inepta é im-
potente; se olvida el derecho internacional
y se falta con descaro inadmisible á la ver-
dad de los hechos, y no satisfecho Mac-
Kinley con todo ese cúmulo de extravíos
y desaciertos, que lo colocan en un terre-
no que jamás debe pisar el político recto y
de sano juicio, y menos ocupado el pue-
sto que él, erigese en vil autómatas de las
Cámaras, echando así á rodar por tierra to-
da la autoridad del Poder ejecutivo, que
equivale á ponerse á las órdenes de una
legión de alcoholizados y de agiotistas des-
conocedores de todas las leyes divinas y
humanas.

Y si todo el fondo del Mensaje es ofen-
sivo para España por cualquier parte que
se le mire, la forma no lo es menos, tanto
para nuestra Nación como para la verdad
de la Historia, no siendo quien escribió el
documento el que mejor parado sale.

Con una desvergüenza de que no hay
ejemplo, ensaja la neutralidad observada
y habla de los enormes gastos hechos por
el Gobierno norteamericano para hacer
que sus subordinados observaran las leyes
internacionales; y para colmo de sarcasmo
invoca las leyes de la Humanidad para pe-
dir la intervención... él, que pertenece á
un pueblo que exterminó á una raza, la de
las pieles rojas, á cañonazos, cual si hu-
biera sido una manada de temibles fieras;
él, que rige los destinos de una Nación
que tiene registrada en su historia una
guerra tan cruel é inhumana, la de Sece-
sión, que solo puede compararse con las
sostenidas entre pueblos bárbaros, y que
además de estas imborrables y denigrantes
manchas, sus hijos observan la ley de
Lynch, como si caracteraran de jueces que
sentenciaban é hicieran cumplir los fal-
los.

Y de las ideas que revela el equivocado
presidente en el Mensaje, no hablémos,
están muy á la vista de todos.

Dice que no quiere más que paz y con-
cordia, y sabiendo que España se opon-
drá con las armas en la mano á la inter-
vención, pide á las Cámaras que le auto-
ricen para llevarla á efecto, haciendo uso
de las de mar y tierra.

La contra que pone al Mensaje es digna
de todo el documento y se halla per-
fectamente en consonancia con el espíritu
que en él vive. Hablando de la suspensión
de hostilidades dice: «Si este acto de Es-
paña produce resultados satisfactorios,
quedarán realizadas nuestras aspiraciones
y las del pueblo cristiano amante de la
paz. Si fracasa, nos dará nuevo motivo pa-
ra nuestra proyectada acción», lo que es lo
mismo decir á los insurrectos: no hacer ca-
so de los ofrecimientos españoles, y así po-
dré satisfacer vuestros deseos, puesto que
adviento que intervendrá de resultar inútil
la tregua.

Vea, pues, el Gobierno español, en lo
poco que dice Mac-Kinley acerca de la

suspensión de hostilidades, cuan inútil ha
sido, para la causa de la paz, el acuerdo
que tomó el sábado último; el cual, según
nuestro entender, no ha servido más que
para que se mofe de él el sucesor de Cle-
veland.

Por lo que el señor Sagasta y otros com-
pañeros de gabinete han dicho, sabemos
que hoy el Gobierno está firmemente re-
suelto á ir á la guerra antes que acceder á
cualquier otra petición que empañe, aun-
que sea levemente, la honra del pueblo
español. Si las palabras están de acuerdo
con lo que el corazón siente, y si al llevar
á la práctica la resolución no siente des-
mayos, perdónese la concesión de la tregua,
y todos prestémosle cuanto apoyo ne-
cesite, que bien lo habrá de menestar.

En cuanto á la conducta que las poten-
cias observen en el desarrollo de los gra-
ves sucesos que muy en breve se ofrece-
rán, Dios quiera sea todo lo noble y hon-
rada que debe, cosa que mucho tenemos
que oír.

Ch. Bopha.

DE TODAS PARTES

Exposición de narices

Con frecuencia tienen lugar exposiciones de
niños, de perros ó de gatos, pero recientemente
la ciudad de Milán se ha proporcionado un es-
pectáculo original y sin precedentes, cual es el
de una exposición ó concurso de narices.

Esta idea ha sido concebida y realizada por
una sociedad humorística titulada «Società dei
Buontemponi», la cual hizo publicar previamen-
te anuncios en todos los diarios de la espresada
capital, invitando á todas las personas que pose-
yesen una nariz voluminosa á presentarse el do-
mingo, 13 de marzo, en el jardín de uno de los
principales cafés de Milán, donde una comisión
competente procedería á su examen y otorgaría
medallas de oro y plata á los dueños de los más
notables apéndices.

Los llamativos anuncios produjeron el efecto
que era de esperar, puesto que en el día señalado
el local del concurso fue invadido por una mul-
titud numerosa de expositores y espectadores.

El Jurado empezó por eliminar todas las na-
rices medianas que se presentaron, quedando sola-
mente para la competencia cuarenta y tres ejem-
plares distinguidos. Entre éstas rehusaron toda-
vía veintiuna presentarse ante el público, quedando
en definitiva veintidós candidatos.

Estos fueron exhibidos uno tras otro sobre una
elevada tarima construida al efecto, siendo salu-
dado cada uno con música, y presentado por un
miembro del Jurado, que pronunciaba un breve
comentario estético.

Desde Madrid

Bien hubiéramos querido en estos dos últi-
mos días cumplir la misión que LA LUCHA
nos tiene encomendada; pero la vida que ha-
cemos, nada higiénica, no permite que nues-
tra salud acabe de restablecerse, y ahora co-
mo en otras ocasiones, nos hemos visto pre-
cisados á permanecer en cama, cuando por
una parte la manifestación, y por otra el
Mensaje de Mac-Kinley, nos obligaban acaso
más que nunca, á no interrumpir nuestra
diaria correspondencia.

Realmente, poco se ha perdido, porque to-
davía no ha pasado la oportunidad. Por lo
tanto, de ambas cosas podemos hablar, si
bien con poca extensión, porque teniendo en
cuenta la distancia que separa á Gerona de
Madrid y deseando que estas cartas resulten
lo menos fiambras que sea posible, partimos
siempre al escribirlos de la base de que todo
hecho presente aquí, debemos nosotros tri-
carlo como ya pasado y avanzar en el exá-
men de los sucesos que, á juicio nuestro,
pueden ocurrir mañana como consecuencia
de los de hoy.

Creemos que este sistema no nos dá malos
resultados, y ahí están, si esto no se cree,
nuestros últimos escritos, en los que hemos
ido apuntando mucho de lo que ya se ha rea-
lizado y no poco de lo que se realizará, como
podrán ver los lectores á medida que vaya
pasando el tiempo.

De lo último que hemos hablado, ha sido
de la manifestación, para condenarla antes
que la generalidad de los españoles; y no es-
táramos muy equivocados cuando lo que pa-

recía tremendo conflicto, se ha terminado
por no hallar eco en la opinión, á pesar de
cuanto para lo contrario han trabajado algu-
nos periódicos.

Por cierto que, para justificar este resulta-
do los que no lo creían probable, dicen que
obedece á que el pueblo ha comprendido que
la manifestación era un acto preparado por
el romerismo y no ha querido asociarse á él
para no secundar los planes del Sr. Romero
Robledo.

Digase cuanto se quiera, creemos que se
equivocan los que tal especie propalan, des-
de el señor Aguilera hasta el último adver-
sario del exministro conservador: porque é-
ste sabe que la manifestación se hubiera po-
dido traducir en la pérdida prematura de la
gran Antilla, y precisamente sus acciones to-
das van encaminadas á que Cuba sea Espa-
ña el mayor tiempo posible. Si así no fuera,
no hablaría el señor Romero Robledo como
habla de la gestión ministerial y de la con-
ducta de los Estados Unidos.

Acerca de estos dos extremos, todavía ten-
drá mucho que exponer, porque el gobierno
español no ha acabado de hacer concesiones
y M. Mac-Kinley no ha terminado de pe-
dir.

Por esto último, porque el Presidente de
la Gran República no ha acabado de hablar
y escribir de los asuntos de España, es por
lo que su último Mensaje no ha producido en
nosotros tan mala impresión como en el res-
to de los españoles, los cuales, ignoramos
qué habrán de sentir después, cuando nue-
vamente exponga sus opiniones el estadista
de la Casa Blanca. Esperemos para verlo.

Pero, anticipándonos á lo que creemos que
habrá de suceder, repetimos que nuestra opi-
nión se aparta hasta ahora de la que dá como
segura la guerra, pues seguimos pensando
que Cuba se perderá sin que la lucha inter-
nacional se lleve á cabo. La autonomía pri-
mero; ahora el armisticio ó lo que quiera
que sea; después, la ampliación del nuevo
régimen y luego, lo que venga, que ello ven-
drá.

Y cuando llegue, veremos también lo que
ocurre aquí en la Península.

Pensando en ese mañana, (que todavía es-
tá algo lejano), figúrasenos ver al señor Ro-
mero Robledo jugando un papel importantí-
simo, del que la historia de España hablará
con más exactitud y justicia que hoy lo ha-
cen los periódicos y españoles apasionados;
figúrasenos verle ocupado en la no muy fácil
tarea de quitar obstáculos de donde ha de ha-
berlos en buen número; y cuando esa tarea
esté realizada, recibirá el premio que casi
unánimemente se le niega hoy por los que se
obstinan en conocerle mal.

Carmón.

14 abril de 1898.

Ya se ha restablecido la calma, aparente
por lo menos.

Cesaron los vivos y las carreras, las de-
tenciones y los sablazos. Al tercer día el
espíritu público se dió por bien manifesta-
do y de las jornadas del domingo y lunes
solo quedan como recuerdos poco gratos
varias contusiones, muchos cardenales y
algunos detenidos en la Cárcel Modelo.

Unos dicen que retoñará la cosa; otros
auguran que el pueblo queda satisfecho
con la expansión que se ha permitido: yo
no garantizo ninguna de las dos versio-
nes, y me voy con los doctores de *El rey
que rabia*.

«Puede rabiar el perro,
y puede no rabiar»

Yo no censuro la manifestación; libre-
me Dios de condenar aquello que tenga
por origen causas nobles y motivos patrió-
ticos; pero con la asonada que acaba, al
parecer de terminar, no ganaba nadie na-
da.

El comercio perdía los cristales de sus es-
caparates, y parte de la venta porque ce-
rraba antes de tiempo.

Los guardias y todas las autoridades
perdían el sueño y la tranquilidad.

Y los manifestantes perdían la tranqui-
lidad de sus costillas sin que esperasen ga-
nar cosa alguna, porque tenían el desin-

terés de no resistir á la fuerza pública, que
vapulaba de lo lindo y sin peligro de nin-
gún género.

Guardemos las energías para mejor oca-
sión y no demos lugar á que los yankees
se relamen de gusto viendo que nos tira-
mos los trastos á la cabeza.

Allá en América el Congreso de políti-
cos rebatiendo como energúmenos para
que estalle la guerra, esa barbarie tan in-
sustituible, al parecer, como salvaje y bru-
tal.

Aquí en Madrid el Congreso de Higiene
y Demografía, un congreso de sabios dis-
cutiendo el modo de salvar á la Humanidad,
el mayor tiempo posible, de las gar-
rras de la muerte.

Al otro lado del Atlántico el orgullo pi-
diendo á voces, para el hombre, el fin rá-
pido y desastroso.

A este lado del gran mar, la ciencia la-
borando por la prolongación de la vida.

La corte de España tiene hoy la satis-
facción de hospedar á muchos hombres
ilustres del mundo entero, que han acadi-
do presurosos á formar parte del Congreso
internacional de Higiene y Demografía.
Cada uno aporta la luz de una idea y entre
todos formarán un resplandor que podrá
llegar dignamente hasta las gradas del
Cielo.

Lo más notable, hasta ahora, ha sido:

Un discurso elocuentísimo del represen-
tante de Méjico Sr. Altamirano, quien tu-
vo para España frases de sincero cariño.

Una hermosa oración de uno de los en-
viados de Suecia.

Y sobre todo una incomparable confe-
rencia de nuestro compatriota Sr. Cajal,
quien al final de su disertación escuchó
una de las ovaciones más grandes que yo
he oído en mi vida. Honor al médico es-
pañol, célebre en todas las naciones civi-
lizadas y gloria legítima de su país.

Se ha inaugurado un nuevo circo en los
jardines del Buen Retiro.

Acudió y sigue acudiendo numeroso pú-
blico lo cual es bien extraño, porque Ma-
drid es casi todo un circo ecuestre.

Los políticos haciendo equilibrios.

Los diplomáticos haciendo planchas.

El patriotismo andando por la cuerda
floja.

¿Para qué más circo, que esta dichosa
pista que tiene por escudo un oso y un ma-
drón?

Bermúdez.

14 de abril de 1898.

El Templo expiatorio

Hé aquí el estado de la obra de di-
cho templo, según el último *Boletín
del Apostolado de la Oración*.

Dice así:

El Templo expiatorio dedicado al Sagra-
do Corazón de Jesús, que tanto honra á la
Diócesis de Gerona, y ennoblece á cuantos fie-
les han contribuido con su limosna á leván-
tar, ha tomado el aspecto completo que era
de esperar; pues colocados los adornos de
los ocho ventanales de la nave central, co-
mo igualmente los correspondientes á los
dos grandes del crucero, la elegancia y es-
bellez de los mismos dan á la obra total del
Templo este conjunto severo y rico, pro-
pios del estilo ojival, que no cabe duda, con-
tribuyen al santo recogimiento de los fieles
en presencia del Sagrado Corazón de Jesús.
Adorna asimismo el interior del Templo, el
recorrido de molduras que se han construido
en el derramen del rosetón de la fachada
principal, que produce bello efecto en armo-
nia con los demás recorridos de la obra.

Falta pues completar solamente la cons-
trucción del coro en la parte correspondien-
te á la nave central, y concluir el enlosa-
do de una parte del Templo, para quedar
este terminado por completo en su interior

en cuanto á la parte de albañilería, cuyos trabajos no es posible llevarlos á cabo, ya que privarían de subir los materiales para la construcción de las torres.

Quedando casi terminado el laboreo de la parte ojal de los cuatro ventanales de una de las citadas torres, se procederá desde luego á su colocación, habiéndose acordado el labrado de la restante piedra que falta para su completa terminación.

Designadas por el Excmo. é Ilustrísimo Prelado las imágenes que deben adornar los diez ventanales concluidos, estudiará la Junta el medio de poder lograr la adquisición de fondos de personas pudientes y amantes del Sagrado Corazón, á fin de que, ayudando á sufragar este costoso gasto, no resulten tan pesados los sacrificios de los señores suscritores.

En 31 Diciembre de 1897 llevábamos gastadas en las obras del Templo y Escuelas concluidas, la importante suma de 47.559 duros; y al que estudie un poco la historia de lo pasado, se enorgullece al considerar cuanto puede la mano de Dios cuando ampara á los que en El confían; pues en medio de nuestra pobreza y de mil y mil tropiezos y dificultades, el Sagrado Corazón de Jesús ha alentado á los suscritores y cooperadores por una parte influyendo en el ánimo de los acreedores por otra, para que nuestras cuentas fueran satisfechas á largos plazos, sin que jamás los artistas ni industriales de la ciudad hayan molestado para su cobro.

¿Quién no ve aquí la mano de Dios? ¿Quién no ha de animarse rodeado de esta viva fé que alienta á nuestros suscritores y cooperadores, y con la cual se logran verdaderos milagros como la ejecución de esta obra de un valor de 50.000 duros, realizada en tiempos tan calamitosos como los que estamos atravesando, y sin contar al emprenderla con ningún medio material para llevarla á cabo, y con un déficit en Caja de 150 pesetas?....

Lástima que los incrédulos no fijen la atención en estos datos para meditar un poco, y convencerse al fin de que algo hay de Divino en las cosas que serían imposibles de realizar, contando solamente con el egoísmo y ambición que hoy nos rodean por todas partes.

A 1.452'18 ptas. asciende la existencia que tenemos en Caja, que no dudamos aumentará para terminar por completo y dentro breve plazo esta santa obra, con la ayuda del Sagrado Corazón de Jesús.

PROMESA CUMPLIDA

(Episodio de la guerra de la Independencia)

I

Los franceses habían entrado en Córdoba después de un rudo combate.

La mayor resistencia que necesitaron vencer fué la que ofreció una casa grande convertida en castillo por el tesón y bravura de sus defensores. Estos perecieron casi todos y al fin la tropa enemiga invadió el edificio.

Todavía los primeros soldados, que traspusieron el umbral, cayeron heridos ó muertos bajo la espada de un joven que defendía aquel sitio como un león.

Logróse rendirlo y maniatarlo.

La casa palacio era de una bellísima niña, huérfana de los Condes de H...

Un general (subalterno de Dupont), atraído por la lucha, había llegado oportunamente para librarla de la soldadesca, é impuso del rango de Blanca (que así se llamaba) y admirado de su hermosura, le consintió permanecer en la casa y se retiró llevándose al joven que había hecho prisionero.

II

Al día siguiente, un Consejo de guerra condenó á este joven á ser fusilado y la sentencia debía cumplirse aquella misma tarde.

Cuando faltaban pocas horas para la ejecución, solicitó audiencia del General la huérfana del Conde de H...

—¿Qué deseáis de mí, señorita?—le preguntó cortesmente, mientras miraba con emoción el conjunto de sus perfecciones.

—¡El perdón de Fernando!—dijo ella cayendo arrodillada.—¡Vá á morir por mi culpa, por haberme defendido!

—Envidio su suerte,—replicó el General levantándola y besándole la mano.—La mía no es envidiable, puesto que no

puedo acceder á vuestros ruegos.

La Condesita suplicó mil veces, mientras que sus ojos hermosísimos llenos de lágrimas y su gentileza sin par hacían estragos en el corazón del General francés, que era joven y apuesto.

Pero su deber no le consentía perdonar y por largo tiempo se prolongó la lucha, ella implorando y él resistiéndose á conceder el anhelado indulto.

—¡Dios mío! ¿Qué haría yo para conmovier á este hombre?—murmuró Blanca, casi desfallecida.

El General, ya por completo subyugado y loco de amor, le dijo:

—Pues bien, salvaré su vida con una condición.

—¿Qué queréis decir?

—Que vos también salvéis la mía. Perdonaré á ese hombre si vos me aceptáis por esposo.

Blanca dió un grito y retrocedió temblorosa.

—¡Ah,—repuso el General.—Comprendo el horror que os inspiró como enemigo de vuestra patria. ¿No es así? También vos odiáis á la mía, y sin embargo os adoro; pero la guerra terminará y entonces lograré que me améis. Retiraos y reflexionad. Si antes de dos horas no os decidís á concederme vuestra mano, os juro por mi honor que morirá ese hombre. No me tacheis de cruel, hermosa niña. Yo os haré muy feliz.

III

Blanca salió trémula, anonadada, apoyándose en el brazo de un viejo servidor que había presenciado la entrevista.

El General, pálido y conmovido, la vió alejarse y quedóse paseando por el salón. Con frecuencia consultaba en su reloj el tiempo transcurrido.

Su impaciencia y recelo crecían según se acercaba el plazo prefijado.

Faltaban solamente algunos minutos para que aquel expirase, cuando un edecán le anunció que la Condesa de H... deseaba volver á verlo.

Un rayo de felicidad brilló en los ojos del caudillo y salió rápidamente á la antecámara.

Blanca estaba allí, pálida como una muerta, pero tranquila.

En aquel momento otro oficial apareció y dijo:

—Mi General, con vuestra venia, el rey español va á ser fusilado en seguida.

—¡No! ¡Esperad nuevas órdenes!—gritó nerviosamente mirando á Blanca.

Y cuando quedaron solos en el salón le preguntó con ansia:

—¿Habeis reflexionado?

—Sí.

—¿Me dais vuestra mano de esposa?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Una hora despues que Fernando se halle en libertad.

—¿Y cuál será mi garantía?

Blanca acercóse á una mesa y escribió algunos renglones.

El General leyó:

«Juro ante Dios y por las cenizas de mis padres, que daré mi mano de esposa al General francés Mr. Gustavo Gramont, en recompensa de haber perdonado la vida á un hombre.

La Condesa de H.»

—¡Ah! ¡Blanca...

—¿Será bastante para que confíes en mí?

—Vais á verlo—respondió inundado de alegría.

Y rápidamente extendió una orden para que el joven Fernando fuese puesto en libertad absoluta.

La Condesita tomó el orden y, mirando al General con expresión indefinible, le saludó y alejóse.

IV

Aquella misma tarde se presentaron al General dos emisarios de la Condesita de H... y le entregaron una carta, que aquel abrió conmovido.

La carta decía:

«Señor General: El joven perdonado es mi prometido y lo adoro con toda mi alma. Por él hubiera dado mil veces la vida. Ya está en libertad y pronto seremos felices. Pero como soy cristiana y dama es-

pañola, no faltó á mis juramentos. Os prometo mi mano y vuestra es. Conservadla en recuerdo de vuestra visita á Córdoba.

Blanca.»

El General, lívido, desencorajado, adivinó el misterio de la carta y buscó con la mirada algo terrible que esperaba ver. Entonces uno de los mensajeros, sollozando, le hizo entrega de una cajita de cristal en cuyo fondo distinguíase una mano de niña cortada por la muñeca y que destilaba sangre.

El caudillo francés dió un grito de horror y de angustia infinita.

Luego, mirando el yerto despojo, murmuró:

—¡Ah España! ¡Quién podrá jamás domarte, cuando hasta tus mujeres tienen corazón de leonas!

Pedro de Novo Colson.

Cocina de La Lucha

Por León Loty

ALMUERZO

Sopa de ajo caldosa.—Cangrejada á la alcarreña.—Lampreado de ternera.—Bifteck á la española.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de arroz.—Sardinas á la Santurzana.—Perdigones á la inglesa.—Ganzo para viajeros.—Aloneras con narajjas.—Postres.

Cangrejada á la alcarreña.—En una cacerola de hierro fuerte, engrasada con aceite, se echan los cangrejos cuando la vasija está muy caldeada. Se tapa herméticamente y al cuarto de hora se retira del fuego, se espolvorean con sal los cangrejos y se vuelven á tapar hasta el momento de servirse.

Sardinas á la Santurzana.—Limpias y vaciadas las sardinas, se les quita la cabeza y se ensartan en unos palillos largos para poder mantenerlas en la llama viva de unas astillas, bien embadurnadas de antemano con aceite. Con auxilio de los palillos, se pueden tener tres sardinas en cada mano y hacer seis de un golpe.

Se van colocando en pirámide en una fuente al par que se densartan.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Con verdadero pesar hemos sabido el fallecimiento, ocurrido en Sevilla, de la distinguida esposa de nuestro estimado amigo el diputado electo por el distrito de Figueras don Mariano Vilallonga.

La señora de Vilallonga era hija de la ilustre marquesa viuda de Esquivel.

Reciba su desconsolado viudo la expresión intensa de nuestro dolor por la terrible pérdida que ha experimentado.

—Hoy, de doce á una de la tarde, la brillante música del Regimiento de Guipúzcoa ejecutará en el paseo de la Rambla las piezas siguientes:

- 1.ª Paso-doble.
- 2.ª «Herzel», polka.
- 3.ª «Jones», sinfonía.
- 4.ª «Dolores», valse.
- 5.ª Paso-doble.

—Parece que se pretende solicitar del Ayuntamiento la celebración de cuatro grandes ferias—concurso de ganado anual, al objeto de dar á la riqueza pecuaria de la provincia toda la importancia que realmente tiene, y procurar á la ciudad las ventajas y beneficios propios é inherentes á tales casos.

—Para la próxima semana están señalados por esta Audiencia provincial los siguientes juicios:

Día 18.—Juicio oral de la causa sobre desobediencia contra Teresa Brugada Palomeras. Abogado, Sr. Catalá. Procurador Sr. Vielsa. Magistrado ponente, Sr. presidente.

Día 21.—Juicio oral de la causa sobre disparo de arma de fuego y lesiones, con-

tra Sebastián Funtaró Taja. Abogado, don Pompeyo de Quintana. Procurador, señor Budó. Magistrado ponente, señor presidente.

Día 22.—Juicio oral de la causa sobre hurto contra Juan Turro Casellas (a). Barret. Abogado, Sr. Bruguera. Procurador, Sr. Negre. Magistrado ponente, Sr. Gay.

—Ha revisado el escuadrón de lanceros del Príncipe, destacado en Figueras, su coronel don José Barriá.

—Probablemente mañana se repartirá en esta ciudad el correo de Cuba.

—Ayer se celebró en esta Audiencia provincial, el alarde general de las causas que han de someterse á Jurado en el cuatrimestre próximo.

—Por este Gobierno civil se han despachado en lo que va de año 202 cartas de socorros.

—El mercado celebrado ayer en esta ciudad vióse muy concurrido, habiéndose hecho numerosas transacciones.

—El señor delegado de Hacienda en esta provincia don Rafael de Eulate, ha nombrado abogado del Estado interino al letrado don Régulo Cumané.

—Los días 19 y 20 del corriente tendrá lugar en esta Audiencia provincial el sorteo de jurados para el próximo cuatrimestre.

—Leemos que por la Comandancia de Ingenieros de esta provincia, se están efectuando trabajos preparatorios para poner á cubierto de cualquier ataque del enemigo el puerto y bahía de Rosas.

—El alcalde de La Junquera se ha dirigido al señor gobernador civil interesándole la busca y captura de Juan Fabrega, ermitaño encargado de recolectar limosnas para la ermita de Santa Lucía sita en el citado término.

Dicho sujeto ha de responder, según parece, á los graves cargos que contra él han formulado los administradores de la mencionada capilla y devolver los efectos que pertenecientes á la misma tiene en su poder.

—La compañía que dirige el aplendido primer actor señor Parera, pondrá en escena la noche de hoy en nuestro coliseo el drama «Doña Perfecta».

Es de esperar que al estreno de dicha producción asistirá gran concurrencia, ávida de conocer la tan hermosa y discutida obra del insigne novelista señor Pérez Galdós.

—El secretario general de la «Liga de Productores del Principado de Cataluña» don Juan Cusso, en atento B. L. M. nos ha remitido dos ejemplares de una Circular suacrita por el presidente de la misma, y llama especialmente la atención de que á dicha Liga no le guíen otras miras que familiarizar á nuestros agricultores con las prácticas de la cooperación rural, que tanto han contribuido al potente y rápido desarrollo de la agricultura francesa, estimulada por medio de sindicatos profesionales organizados para la compra y venta de productos en común, para la producción, el crédito, etc.; y que, por otra parte, no desea ni puede intentar otra cosa que promover simplemente un movimiento general de esta índole en nuestras comarcas, por si la falta de tal iniciativa fuese la causa de que no se desenvuelvan abiertamente entre nosotros los medios económicos que tanto favorecen á la producción agraria de otros países.

—El alcalde señor Boxa ha ordenado se reparta la estrigina á los canes que pululan por las calles sin llevar el correspondiente bozal.

Aplaudimos la medida, y por nuestra parte insistimos en que no se tenga ninguna consideración con los dueños de los perros que desobedezcan los mandatos de la autoridad.

—El ministro de la Gobernación interesa á nuestra primera autoridad civil la detención de un sujeto llamado Francisco Ramón, dependiente de la Agencia Mencheta en Madrid, el cual ha sustraído á sus principales una suma de importancia.

—La Comisaría de Guerra de esta plaza, hace saber que el día 23 del actual, á las diez de su mañana, se adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de la misma y en público concurso, los artícu-

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 15)

Comunican de Cádiz que hay en aquel puerto mucha animación. Ayer llegó de la Habana el «Buenos Aires», conduciendo 1.138 soldados, y hoy han fondeado el caza-torpederos «Osado»; el «Covadonga», procedente de Manila, con el segundo batallón expedicionario de infantería de Marina, compuesto de 294 hombres; y los trasatlánticos «Alfonso XII» y «Satrustegui».

—Un despacho de la Habana comunica que se ha probado que el cónsul yankee Mr. Lée, amparado por su investidura diplomática, cometió varias defraudaciones y se hallaba en tratos directos con los rebeldes, a quienes alentaba y estimulaba.

—El Gobierno tiene noticia de que han salido de la Florida para Cuba varias expediciones filibusteras.

Se han transmitido órdenes para que sean echados a pique cuantos buques intenten desembarcar gente en aquellas costas.

—El telegrama que el ministro de Estado dirige a las potencias, dice aproximadamente que España protesta de la actitud del Gobierno yankee y que todos nuestros deseos de paz se estrellaron ante las intemperancias de las Cámaras; cuyas provocaciones no puede por más tiempo soportar nuestra patria.

—Telegrafía el general Blanco que la tregua no da resultado alguno, por cuanto los rebeldes siguen en sus correrías.

Créese que el domingo se reanudarán las hostilidades.

—El señor Sagasta abriga la convicción de que el dictamen del Senado de los Estados se pondrá de acuerdo con el aprobado por el Congreso federal, para evitar que una discrepancia entre ambos dictámenes dé motivo al nombramiento de una comisión mixta; y que Mac-Kinley sancionará el dictamen sin oponer el veto.

Cuando esto ocurra, ha dicho el señor Sagasta, se retirará de Washington nuestro representante, y saldrá de Madrid el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos.

—El ministro de Ultramar ha recibido un despacho del jefe del Gobierno insular de Cuba, ofreciéndose en nombre propio y

en el de sus compañeros al Gobierno central para defender el derecho y libertades de Cuba; añadiendo que la mayoría del pueblo cubano estará al lado de la madre patria.

—La duquesa de Castro Enríquez ha comunicado por escrito al presidente del Consejo de ministros que contribuirá a la suscripción nacional con 500.000 pesetas.

El señor Sagasta ha contestado dándole las gracias y aceptando el ofrecimiento.

El Gobierno sigue recibiendo ofrecimientos cuantiosos con destino al mismo fin.

—Opiniones autorizadas atribuyen a Mr. Mac-Kinley el siguiente plan.

Cumpliendo los acuerdos del Senado y del Congreso, en la próxima semana comunicará al Gobierno español la intervención de los Estados Unidos en Cuba.

Si España no se decide a franquear el paso a las tropas norteamericanas para pacificar a Cuba, entonces sobrevendrán actos hostiles sin necesidad de una declaración de guerra.

También entra en el plan de Mac-Kinley atacar a los buques españoles que se dirijan a Cuba.

—Insistese en que tres poderosas potencias europeas se hallan dispuestas a apoyar a España en el caso de que Inglaterra se coloque al lado de los Estados Unidos en la cuestión internacional.

—Ha despertado gran entusiasmo la publicación en la *Gaceta* declarando abierta la suscripción nacional.

Además del donativo de cien mil duros de la duquesa de Castro Enríquez, se han recibido los siguientes ofrecimientos: la infanta doña Eulalia da 20.000 pesetas; el teatro del Príncipe Alfonso el 5 por 100 de cuanto se recaude en taquilla durante tres días consecutivos; y gran número de cartas de particulares, en las que se comprometen a dar cuantiosas sumas.

—Sábese de un modo positivo que la diplomacia europea está trabajando resueltamente en favor de la paz, pero en los círculos ministeriales y entre personas relacionadas con el ministro de Estado no se cree que tales trabajos den resultado alguno.

Según impresiones optimistas que se reciben de París, el Gobierno inglés, que parecía ponerse del lado de los Estados Unidos, ha cambiado de parecer, añadiéndose que el embajador de Inglaterra en Washington ha comunicado a Mac-Kinley que su nación verá con desagrado que los Estados Unidos reconozcan la independencia de Cuba.

Háblase también de una intervención decisiva de las grandes Potencias para poner coto a las demasías de los Estados Unidos; siendo opinión explícitamente apoyada por todas las cancillerías europeas que la catástrofe del «Maine» no puede dar motivo a una guerra.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Aniceto p. y mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de los Desamparados, en San Félix.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 8, Bajo.

Teatro Principal

COMPANIA COMICO-DRAMATICA

Función para hoy domingo 17 abril 1898

(5.ª de abono)

Estreno del drama en 4 actos

DOÑA PERFECTA

La comedia en 1 acto,

ENTRE DOCTORES

A las 9 menos cuarto.

CARAMELOS PECTORALES

DEL MÉDICO SALAS

Curan la Bronquitis, Tos, Catarros, Tos del Dengue, Sarampión y Ferina, etc. Limpian de mucosidades el aparato respiratorio tan solo tomando uno al acostarse y otro a la madrugada. Composición inofensiva. No contiene medicamento peligroso.

DEPÓSITO en Gerona, Dr. Garriga, Platería, 29.

Precio de la caja, 6 reales.

— 304 —

había presentado el año anterior durante el hambre; pero qué valía todo aquello, comparado al indecible horror que tenía presente?

En el itinerario que había de recorrer nuestro joven, hallábase cabalmente el barrio en que más horriblemente estrago había sido la pestilencia, esto es, la encrucijada llamada el *Carrobio* de Puerta Nueva, donde entonces había una cruz en la extremidad de la calle, y frente de ella, al lado del sitio en que se halla ahora San Francisco de Paula, una iglesia antigua con la denominación de Santa Anastasia. La furia del contagio y la infección de los cadáveres habían hecho tal destrozo en aquel barrio, que los pocos vecinos que habían sobrevivido, se vieron obligados a salir de él huyendo; por manera, que, al paso que hería la vista del pasajero aquel aspecto de soledad y abandono, excitaban en su ánimo mil diferentes afectos las huellas y las reliquias del pasado desastre. Apresuró Renzo el paso, animándose con la idea de que no debía hallarse inmediato a aquel el paraje a que se dirigía, y con la esperanza de que antes de llegar a él encontraría cambiada, a lo menos en parte, la escena. En efecto, a los pocos pasos llegó a un punto que podía llamarse ciudad de vivientes. Pero ¡qué ciudad! ¡y qué vivientes! Cerradas por sospecha o por temor todas las puertas, a excepción de las casas que, por deshabitadas o invadidas, estaban de par en par abiertas; clavadas otras y selladas por fuera por haber en la casa gente enferma o muerta de la peste; otras marcadas con cruces, hechas con carbon, para indicar a los sepultureros que había muertos que recoger, y todo en ellas más expuestas a la ventura que en otra parte, y según era el humor con que el comisario de sanidad ejecutaba las órdenes que se le habían dado. Tropezábase por todas partes con vendas pútridas, paja apestando sabanas y andrajos asquerosos y no pocas veces con cadáveres de

— 301 —

aquel paraje, sino en todas las plazas y calles más espaciales, para que los diputados de cada cuartel de la ciudad, autorizados ampliamente con las facultades más arbitrarias, pudiesen mandar propinársela a cualquiera que juzgasen necesitar de semejante específico, con especialidad a presos o pestilentes incommunicados que quebrantasen la reclusión, o cualesquiera dependientes que faltasen a su deber. Era éste uno de aquellos remedios excesivos e ineficaces que en aquel tiempo, y particularmente en circunstancias como aquellas, se empleaban con tanta profusión como abuso.

Entretanto Renzo, mirando aquel chisme y oyendo acercarse aquel ruido, vio a asomar por la esquina de la iglesia a un hombre tocando una campanilla, y detrás dos caballos que, alargando el cuello y haciendo fuerza de remo con las patas, venían arrastrando fatigosamente un carro de muertos, al cual seguían otros tres, escoltados por varios sepultureros, que caminando al pie de los caballos, iban arrancándolos a fuerza de latigazos, golpes y por vidas. La mayor parte de los cadáveres iban en carnes; algunos medio envueltos en asquerosas sabanas, y todos amontonados y revueltos a manera de un nido de culebras que lentamente se fuesen desenroscando al suave calor de la primavera. A cada vaiven del carromato, retemblaban aquellas horribles moles, saliéndose cada miembro por su lado, y se veían cabezas que se quedaban colgando, sueltas al aire virginales cabelleras, y brazos pendientes que iban golpeando sobre las ruedas e indicando a la vista ya horrorizada, hasta qué punto podía aumentarse la repugnancia y fealdad de semejante espectáculo.

Mientras tanto, parado el joven en aquel ángulo de la plaza, al lado de la barrera del canal, rezaba por aquellos muertos desconocidos, cuando de repente le ocurre un pensamiento terrible... «Si irá quizás ahí... si entre esos... ¡Ay

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de Abril de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Abril directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de Abril el vapor AQUITAINE

El día 26

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.^ª, Plaza de Palacio, Barcelon.

DR. I. CARALT SALA

MÉDICO OCULISTA

ha trasladado su Consultorio á la

Ronda de S. Pedro, 9, piso prl.

(entre el Paseo de Gracia y Plaza de Urquinaona)

BARCELONA

Consulta de 10 á 12 y de 3 á 4.

7-10.

Pedid en todas las farmacias BICARBONATO DE SOSA

QUIMICAMENTE PURO

DEL FARMACÉUTICO TORRES MUÑOZ

11, SAN MARCOS, 11,

MADRID

Estomacal y anti-reumático. Cajas, 0'50 y 1 peseta.

Latas que resultan más económicas, á 5 ptas.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

CORREOS

Entradas

Madrid.	8'48 mañana
Barcelona.	8'48 id.
L'ancia.	7 m. 3'19 t.
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.
Olot y su línea.	5'30
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.
Amer y su línea.	6'30 m.
S. Aniol y su línea.	7 id.
Estañol id.	7 id.

Salidas

3'19 tarde
7 mañana y 3 tarde
8'48 id. y 8 noche
11 id.
11 id.
9 id. y 6 tarde
10 id.
10 id.
10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fulit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bon, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida, que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Tónico-genitales del DR. MORALES

Célebres pildoras para la completa y segura curación de la

Impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad.

Cuentan 30 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, á 30 rs. caja, y se remiten por correo á todas partes.

Lr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

ANEMIA CLOROSIS

Ó OPILACIÓN

TODOS LOS MÉDICOS

PRESCRIBEN

las Pildoras del

DR. BLAUD

COMO EL MEJOR Y

MÁS ECONÓMICO

FERRUGINOSO

En todas Droguerías y Farmacias

VENTA POR MAYOR

A. SCIORELLI 2 Place des Vosges París

Aprendiz

Falta uno en la Imprenta de este periódico.

— 302 —

Dios no lo permita: apartad, Señor, de mi imaginacion semejante idea.»—

En cuanto desapareció el fúnebre cortejo, echó á andar Renzo, y atravesó la plaza, tomando la calle de la izquierda á la orilla del canal, sin tener otro motivo para preferirla que el haber echado los carros por el opuesto lado. A los cuatro pasos echó á la derecha por el puente Marcelino, y por aquella tortuosa angostura fué á dar á la calle de Borgonovo. Mirando adelante siempre con el objeto de hallar alguno de quien tomar lenguas, vió al otro extremo de la calle á un sacerdote en balandran, que con un baston en la mano, estaba de pié arrimado á una puerta entornada, con la cabeza baja y el oido aplicado á la rendija, y poco despues le vió levantar la mano y dar la bendicion. Conjeturó que acababa de confesar á alguno, como en efecto era así, y dijo en su interior:—«Ya encontré lo que me hacia falta. Si este señor Cura no tiene una migaja de caridad y de buenos modos, es que ya no hay en el mundo buenos modos ni caridad.»—

El Cura entretanto, habiéndose separado de aquella puerta, venia hacia Renzo, caminando con mucha precaucion por el medio de la calle. Así que el mancebo estuvo á cuatro ó cinco pasos de distancia, quitóse su sombrero, le indicó que deseaba hablarle, se paró al mismo tiempo en ademán de darle á entender que no trataba de acercársele imprudentemente. Paróse el Sacerdote igualmente para oír, plantando sin embargo su baston en el suelo adelante de si, para que en cierto modo le sirviese de baluarte. Renzo hizo su pregunta, á la cual satisfizo el Cura, y no sólo le manifestó la calle donde estaba la casa porque preguntaba, sino tambien, viendo que el pobre mozo necesitaba de itinerario, se lo trazó con bastante claridad, indicándole, á fuerza de derechas é izquierdas, de iglesias y de cruces,

— 303 —

las otras seis ú ocho calles que debia atravesar para llegar á la que buscaba.

—«Dios se lo premie á su merced, señor Cura, y le dé mucha salud ahora y siempre» dijo Renzo. Y ántes que el Sacerdote se marchase, le pidió ejerciese otro acto de caridad en favor de la infeliz mujer olvidada en aquella casa. Dióle las gracias el caritativo eclesiástico por haberle ofreeido ocasion de proporcionar tan necesario auxilio á una desgraciada familia, y diciendo que iba inmediatamente á avisar á quien correspondia, prosiguió su camino.

Renzo tambien echó á andar despues de hacerle una reverencia, y mientras proseguia su jornada, iba repitiendo en su mente el itinerario que el buen eclesiástico le habia trazado; operacion que debia serle muy penosa, no tanto porque fuera de suyo complicada, cuanto por una nueva agitacion que se habia apoderado de su ánimo desde el punto mismo de saber ya fijamente el nombre de la calle y las señas del camino que habia de llevar para encontrarla. No acertaba á explicarse el pobre mozo aquella inquietud que se iba apoderando de él, cuando no sólo acababa de saber la noticia que tanto deseaba, y sin la cual serian inútiles todas sus diligencias, sino que además no se le habia dicho cosa que fuese de mal agüero, ni que pudiese hacerle sospechar alguna desgracia: y sin embargo, la idea misma de tener ya seguro y tan cercano el instante en que iba á salir de una gran duda, y en que iba á oír decir: «vive, ó ha muerto», le acometió con tanta fuerza, que en aquel momento hubiera preferido estar á oscuras de todo, y aun al principio de aquella jornada cuyo fin iba ya á tocar. No obstante cobró ánimo, diciendo entre si:—«Qué diablo! ¿si ahora empezamos á hacer niños, qué será en adelante?»—Animado pues algun tanto, siguió su camino y se internó en la ciudad.

Espantoso era ciertamente el cuadro que aquella ciudad le